

raje no igualados, descuajaron las selvas seculares y en corto espacio de tiempo fundaron un gran foco de civilización.

Amparados por la fe de nuestros mayores y fortalecidos con su ejemplo, surgiremos de esas ruinas huemeantes y con nuevo vigor seguiremos en marcha incontenible a la conquista de nuestros destinos, llevando siempre con gratitud inmensa el recuerdo de quienes en la hora del peligro máximo, contribuyeron al resurgimiento de la «Perla del Ruiz.»

Somos de S. S. muy respetuosos discípulos,

ARCESIO LONDOÑO P., JUAN BOTERO T., ALFONSO DUQUE MAYA, GUILLERMO VÉLEZ M., VICTOR GUTIÉRREZ D.

---

## ROSARISTAS ILUSTRES

---

### DON FELIPE DE LA ROMANA Y HERRERA

Nació en Santafé, el 19 de febrero de 1722; hijo de don Juan José de la Romana, bautizado en la ciudad de los reyes; del Perú, el 9 de abril de 1671, coronel de los reales ejércitos, alcalde ordinario de Santafé, corregidor y juez ordinario de las provincias de Sogamoso, Guatavita, Ubaté y Bogotá (hoy Funza), armado caballero de la orden de Santiago, el 4 de septiembre de 1691, y de doña María Margarita de Herrera y Zapata, natural de Vélez; nieto de don Felipe de la Romana, natural de Cerdeña, soldado y alférez en Nápoles, capitán en Cataluña, quien pasó al Perú con su virrey, el conde de Lemos, y fue teniente de maestre de campo general de toda la gente de guerra de aquel reino, y de doña Antonia de Valdez Ruiz del Aguila; de don Antonio de Herrera Sotomayor, natural de las

Asturias de Santillana, sargento mayor, alcalde provincial y regidor perpetuo de Vélez, y de doña Isabel Zapata y Flórez (1).

Después de haber seguido los trámites requeridos, se le concedió, el 13 de febrero de 1734, una beca en este colegio y por nombramiento del vicepatrono, vistió dos de ellas, en la carrera de sus estudios. Cursó las facultades de filosofía, teología, cánones y leyes, y «por su buen talento,» mereció lo eligiesen maestro de ceremonias, conciliario, procurador y secretario informante. En 11 de febrero de 1741, la universidad tomística le confirió los grados de bachiller, licenciado y doctor en cánones, y el 26 de febrero de 1750, los mismos en derecho civil. El 27 de febrero de 1741, recibió el nombramiento de catedrático de sexta de decretales, en su colegio; el 20 de octubre del mismo año incorporóse en el cuerpo de abogados de la real audiencia; el 22 de octubre de 1742, se le concedió, en interinidad, la cátedra de instituta, y el 1.º de enero de 1743, fue elegido por el ayuntamiento de su ciudad natal, su procurador general, defensor y padre de menores. El 22 de mayo del mismo año, se le dio en propiedad, la cátedra de decretales, que ganó por oposición. El cabildo santafereño, en 1.º de enero de 1744, le designó para desempeñar su asesoría. Remató el puesto de regidor, y se le confirmó en él, el 23 de diciembre de 1744. El 1.º de enero de 1745, se le reeligió para asesor general, defensor y padre de menores; se opuso a la canongía doctoral y fue aprobado. El 1.º de enero de 1747, recayó en él la alcaldía de Santafé. El 27 de octubre de 1747, se le despachó el título de relator

(1) Esta señora era hija de don Pedro Zapata y Peralta, natural de Osuna, arzobispado de Sevilla, comisario de caballería, y de doña María Micaela Flórez de Acuña, hermana de don Martín Gerónimo, con quien iniciamos esta galería de ilustres hijos del Colegio del Rosario.

de la audiencia y el 4 de marzo de 1749, el de cate-drático de vísperas en sagrados cánones. El 8 de no-viembre de 1751, el virrey le dio licencia para pasar a la corte y recibió del ayuntamiento santafereño, el encargo de apoderado, diputado y procurador general ante ella.

El 13 de abril de 1752, se le nombró consultor de la inquisición.

El monarca, en Aranjuez a 27 de abril de 1755, le concedió la fiscalía de la real audiencia de Guatemala, como premio a sus servicios y correspondencia a las muy encomiásticas recomendaciones que favorecían a don Felipe.

Vergara y Vergara, en su Historia de la literatura, dice que nuestro biografiado, a quien él creyó clérigo, «tuvo la paciencia de redactar en latín, formando un abultado volumen bajo el nombre de «Tractatus de poenitentia,» las lecciones orales que dictó en 1737 el señor don Antonio José de Guzmán, en el Colegio del Rosario de esta ciudad. Es un tratado completo de esta materia teológica y creemos que no está destituido del mérito que entonces le fue atribuido.»

Casó don Felipe, con doña Juana de Arcos y Núñez de Castilla, hija de don Alonso de Arcos y Moreno, caballero del orden de Santiago, presidente de Guatemala, mariscal de campo y teniente general de los reales ejércitos, y de doña Margarita Núñez de Castilla y Sucre, hija del marqués de san Felipe y Santiago; y tuvieron a doña Josefa de la Romana, esposa de don José Zapata Hurtado de Mendoza y Matheu, marqués de Cumbres-Altas (1).

(1) Sextos abuelos del que esto escribe.

Cf. Archivos de la parroquia de la Catedral y del Colegio del Rosario. Relación de los méritos y servicios de don Felipe de la

#### DON JOSÉ JAVIER DE RACINES Y ZIZERO

Nació en la villa de San Bartolomé de Honda, el 25 de noviembre de 1759; era hijo de don Juan Antonio de Racines y la Colina, nacido en Bárcena, merindad de Trasmiera, España, el 12 de marzo de 1731, regidor decano de los caballeros hijosdalgo, del lugar de su nacimiento, primer administrador de las reales rentas de tabacos y pólvora en Honda y Antioquia, y visitador real de las de Cartagena, alcalde pedáneo de Honda, en 1760, y maestro de campo de los ejércitos del rey, y de doña María Josefa de Zizero y Zizero, nacida en Mariquita, el 10 de enero de 1740, los que se desposaron en Honda, el 16 de julio de 1757. Nieto de don José Hilario de Racines y Moncaleán, bautizado en Bárcena el 20 de enero de 1690, prior de los caballeros hijosdalgo, de su villa natal, en 1730, y de doña Margarita de la Colina y Valle, bautizada en el precitado lugar, el 16 de diciembre de 1686, los que se desposaron en su patria, el 24 de abril de 1703; de don Bernardo de Zizero y Castro, alférez real perpetuo de Mariquita, y de doña María Liberata de Zizero y Gómez Infante, bautizada en esta ciudad, el 2 de diciembre de 1705, los que se desposaron allí mismo, el 18 de julio de 1731.

Vistió las becas de los reales colegios de Nuestra Señora del Rosario y de San Bartolomé.

Dedicóse a la carrera de las armas y desempeñó los destinos siguientes: guardia de marina, desde el 22 de noviembre de 1775; alférez de fragata, desde el 4 de marzo de 1776; alférez de navío, desde el 27 de mayo

Romana. Compendio de la historia de la ciudad de Guatemala, de Domingo Luanos (1810). Orígenes del gran mariscal de Ayacucho, por Felipe Francia, y los Matheu, marqueses de Maenza y condes de Puñon-Rostro, por Cristóbal de Gangotena y Jijón.

de 1780; teniente de fragata, desde el 4 de octubre de 1783; sargento mayor, agregado al regimiento Figo, de Cartagena, desde el 1º de diciembre de 1791; de las milicias de caballería de Santafé; sargento mayor de dragones, en la villa del Corozal, desde el 12 de julio de 1794, y comandante de milicias de la corte, con el grado de coronel de ejército.

El rey, en recompensa de sus servicios, le concedió un hábito de caballero de Santiago, en cuya orden ingresó

Murió en la villa del Corozal, el 9 de febrero de 1800.

Había casado con doña Gabriela Fernández Madrid, hermana de don José e hija de don Pedro Fernández Madrid, natural de Guatemala, y de doña Gabriela Fernández de Castro, cartagenera; nieta de don Luis Fernández de Madrid, caballero de Calatrava y oidor de la real audiencia de México, y de doña María Rodríguez de Rivas; de don José Fernández de Castro y doña María Catarina Perez Ruiz Calderon.

Tuvo de su matrimonio una hija, que llevó el nombre de su madre, y fue la esposa del capitán don Luis Antonio de Quintero Príncipe y Prieto de Tobar (1).

#### ALFONSO HERNANDEZ Y LESMES

(1) Ejecutorias de la familia Racines de la Colina; Hoja de servicios de don José Javier de Racines y Zizero; Memorias íntimas de don José Antonio de Plaza; Documentos de Familia coleccionados por el mismo; y archivos de las parroquias de la Catedral y de las Nieves y de las notarías 1.ª y 2.ª

Cuartos abuelos del autor de estas líneas.

Hermanos de don José Javier, fueron don Antonio, prócer de la Independencia, esposo de doña Josefa de Lozano e Isasi; don Joaquín, prócer como su hermano; doña Rita y doña Antonia, casadas respectivamente, con don Manuel María Martínez de Zaldúa y don Simón Tadeo de Plaza, ardorosos servidores de la Independencia.